

X Conferencia de Estudios Estratégicos

Título: La polarización de la extrema derecha del Parlamento Europeo en el contexto del conflicto ruso-ucraniano.

Autor: Brian Hernández González, estudiante de 4to año de la Licenciatura en Relaciones Internacionales

Correo electrónico: yusniel8325@gmail.com

ORCID: 0009-0007-8710-4320

Resumen

La ultraderecha europea en el Parlamento Europeo ha mostrado una tendencia al crecimiento. Dentro del legislativo, las agrupaciones de extrema derecha manifiestan posiciones diferentes en cuanto a las decisiones comunitarias, el principio de seguridad colectiva y la conservación de los valores del acervo europeo. Sin embargo, desde el 2022, las cuestiones referentes al conflicto ruso-ucraniano han dividido y profundizado las diferencias entre la ultraderecha. El presente trabajo tiene el objetivo de analizar el impacto del conflicto ruso-ucraniano en la polarización de la extrema derecha en el Parlamento Europeo.

Palabras claves: extrema derecha, conflicto ruso-ucraniano, Parlamento Europeo, polarización

Introducción

El origen de la extrema derecha europea se remonta a la Gran Depresión y las crisis de post-guerra debido a la ineficacia de los partidos tradicionales para solucionar las problemáticas existentes. Las agrupaciones de esta porción del espectro político se caracterizan por sus discursos populistas, la xenofobia, el rechazo a los movimientos sociales de corte liberal como el feminismo y los derechos de la comunidad LGBTIQ+. Además, apuestan por la reivindicación de los preceptos más arraigados del nacionalismo y el proteccionismo

económico. En el plano internacional, la extrema derecha se enfoca en la búsqueda del reposicionamiento de las naciones europeas en un lugar preponderante en la sociedad internacional.

En las últimas décadas la tendencia de la ultraderecha en Europa ha sido el crecimiento a partir de las respectivas situaciones nacionales. Consecuentemente, se ha difundido al plano comunitario, lo que se demuestra en el ascenso del número de escaños ocupados por agrupaciones ultraderechistas en el Parlamento Europeo.

A pesar de pertenecer al mismo rango del espectro político, los partidos de extrema derecha de la Eurocámara no son homogéneos. Existen diversas posiciones que separan a las agrupaciones, fundamentalmente relacionadas con el ámbito comunitario, los principios de la seguridad colectiva y del acervo de valores europeos. Un tema central desde la fundación de la Unión Europea (UE) ha sido la posición hacia Rusia y su identificación como un potencial peligro para la Unión.

Por esta razón, el inicio del conflicto ruso-ucraniano ha sido una prioridad para la UE a la vez que se ha posicionado como un parteaguas de las decisiones internacionales. En el contexto de las beligerancias las posiciones de las agrupaciones de ultraderecha se han polarizado. Mientras una parte de ella apoya Ucrania, otra se ha mostrado más cercana a Rusia. El presente trabajo tiene el objetivo de analizar el impacto del conflicto ruso-ucraniano en la polarización de la extrema derecha en el Parlamento Europeo.

Desarrollo

El ascenso de la ultraderecha en Europa

El ascenso de Giorgia Meloni a la jefatura del gobierno italiano en 2022 evidenció el avance de la ultraderecha en Europa. Meloni, líder del partido Hermanos de Italia, encabeza una coalición integrada por las agrupaciones de centroderecha Forza Italia y Nosotros Moderados y el partido de ultraderecha

La Lega de Matteo Salvini. Su gestión se ha caracterizado por la posición anti-inmigrantes y el mejoramiento de la posición de Italia en la Unión Europea.

Otro caso representativo del auge de la extrema derecha es el gobierno de Viktor Orbán en Hungría. El creador y líder del partido Fidesz se ha caracterizado por su postura nacionalista y xenófoba. Las posiciones de Orbán se orientan contra las políticas migratorias de la Unión Europea, fundamentalmente “por tratar de hacer cumplir los planes de reasentamiento/reubicación obligatorios” (Feledy, 2017).

En el caso de algunos países europeos determinadas agrupaciones de extrema derecha han alcanzado la mayoría parlamentaria y han concretado la formación de gobiernos, este es el caso del partido belga Nueva Alianza Flamenca, liderado por el ahora premier Bart De Wever. Por otra parte, partidos como Alternativa para Alemania (AfD) y el Partido Liberal de Austria (FDÖ) no han concretado coaliciones de gobierno debido a las contradicciones con otras agrupaciones.

El auge de la ultraderecha también se ha evidenciado en el posicionamiento de partidos ultraderechistas en comicios presidenciales y en los parlamentos nacionales. Por ejemplo, los puntajes significativos de Marine Le Pen y Agrupación Nacional en los comicios presidenciales de 2022 en Francia. Igualmente, agrupaciones como Interés Flamenco en Bélgica, Alianza Nacional en Letonia, Vox en España, Demócratas de Suecia y el polaco Ley y Justicia, se posicionan entre las tres primeras fuerzas políticas de sus respectivos países.

Las divergencias de la ultraderecha europea y las elecciones parlamentarias

La extrema derecha en Europa se caracteriza por la existencia de tendencias que bifurcan sus posicionamientos. En primer lugar se encuentra el euroescepticismo, doctrina política contraria a la Unión Europea. Este se manifiesta de dos formas, la primera de ella es el euroescepticismo fuerte que exige la retirada del estado de la UE y considera a la organización una

supresora de las competencias estatales. La segunda, es el euroescepticismo suave, es decir, defiende la existencia de la UE, aunque rechaza políticas comunitarias específicas o la construcción de una Europa federal (Taggart y Szczetbiak, 2002)

Otra tendencia divisoria de la extrema derecha europea es el atlantismo. Este término se refiere a la supeditación de la diferencia de Europa con Estados Unidos a la defensa occidental y a la estabilidad de la alianza atlántica (Varsori, 2010). El atlantismo está a favor de la ampliación de los vínculos políticos, económicos y militares, lo que se expresa en la posición favorable hacia la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Por una parte, existen agrupaciones ultraderechistas que se alejan del atlantismo, al considerar que ha favorecido la penetración de Estados Unidos en los asuntos europeos. Por otra parte, determinadas agrupaciones apoyan la ampliación de la OTAN y el aumento del gasto militar europeo.

Las elecciones europeas en 2024 remarcaron el avance de la ultraderecha en diversos países. En España, Vox logró el 9,62% de los votos y 6 eurodiputados, mientras que en Francia, Alianza Nacional alcanzó el 31,4% de los votos y 30 escaños. Hermanos de Italia, se convirtió en la primera fuerza con el 28,8% de los votos, con 24 escaños, seguido por *Movimento Cinque Stelle* (M5S) en tercera posición con 10% de votos, y *La Lega* de Salvini se coloca en quinta posición con el 9%. El austriaco FPÖ logró la victoria en Austria, con 6 diputados y un 25,4% de los votos mientras que las belgas Interés Flamenco y Nueva Alianza Flamenca consiguieron tres diputados cada una (Carrascón y Vilches, 2024).

Tras las elecciones al legislativo europeo los grupos parlamentarios de ultraderecha ganaron 22 escaños respecto a las elecciones de 2019, pasando de 137 a 159. Los partidos de extrema derecha se concentraron en dos grupos fundamentalmente: Conservadores y Reformistas Europeos (CRE), liderado por Giorgia Meloni y Patriotas de Europa (PE), que sustituyó a Identidad y Democracia y está liderado por el premier húngaro Viktor Orbán.

El grupo de los Patriotas por Europa se caracteriza por su euroescepticismo fuertes y estar alejado de las aspiraciones atlantistas. Entre sus miembros más conocidos están los partidos, Fidesz de Hungría, la Alianza Nacional encabezada por la francesa Marine Le Pen, *La Lega* del italiano Matteo Salvini, y el Partido Liberal de Austria (FDÖ). En los últimos comicios alcanzaron 84 de los 720 escaños consolidándose como tercera fuerza de la Eurocámara (Parlamento Europeo, 2024).

Los Conservadores y Reformistas están integrados por partidos populistas de derecha con tendencia al euroescepticismo suave y al atlantismo. Dichas agrupaciones son favorables a la ampliación de la OTAN y al reforzamiento de la alianza atlántica. Integran este grupo agrupaciones como Hermanos de Italia, Nueva Alianza Flamenca (Bélgica), Solución Griega, Alianza Nacional (Letonia) y Ley y Justicia (Polonia). Este grupo se alzó con 78 escaños, quedando en la cuarta posición (Parlamento Europeo, 2024).

El conflicto ruso-ucraniano como elemento divisorio de la extrema derecha europea

Desde la segunda posguerra y la división de Europa en dos zonas de influencia, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), y posteriormente Rusia, fueron señaladas como el presunto enemigo de Europa. Dicha concepción estuvo condicionada por la acción de Estados Unidos en su cruzada anticomunista y expansionista.

La presentación de Rusia como un ejemplo de antiliberalismo, antiglobalización y defensora del conservadurismo ha atraído históricamente a ciertas agrupaciones populistas, fundamentalmente en Europa del Este. También, en otras naciones como Francia e Italia se manifiestan tendencias pro-rusas dentro de la ultraderecha.

Con el inicio de la Operación Militar Especial de Rusia en Ucrania en 2022, las posiciones de los líderes europeos se diversificaron. Como tendencia, las agrupaciones de la extrema derecha atlantista manifestaron su apoyo a Ucrania. Aunque inicialmente políticos afines a Putin como Salvini y Le Pen

condenaron la acción rusa, posteriormente, las posiciones se alejaron considerablemente.

Las contradicciones entre ambas facciones de la ultraderecha se evidenciaron en el periodo previo de a las elecciones. Ejemplo de ello fueron los intentos de Salvini y de Le Pen de convencer a Giorgia Meloni y otros partidos para unir sus fuerzas en un mismo grupo parlamentario (Bordel Gil, 2024). No obstante, además de las posiciones atlantistas o euroescépticas, la posición hacia Rusia impidió la fusión en un solo grupo parlamentario capaz de posicionarse como la segunda fuerza del Parlamento Europeo.

El grupo de los Patriotas, liderados por Orbán, se han caracterizado por posicionarse a favor del diálogo con Rusia, estar en contra de los paquetes de sanciones a esta nación, así como la incorporación de Ucrania a la UE y la OTAN. Dentro de este grupo se encuentra el FPÖ austriaco, que en la última campaña a las europeas utilizó un polémico cartel electoral con una imagen de Zelenski y Von der Leyen que llamaba a “detener la locura de la UE” Igualmente, mientras Meloni, reiteraba su apoyo a Ucrania en la última cumbre de la OTAN en julio de 2024, el primer ministro húngaro acudía al Kremlin a reunirse con Vladimir Putin (Bordel Gil, 2024).

En la Eurocámara prevalecen las políticas anti rusas, impulsadas por el grupo del Partido Popular Europeo en coalición con socialdemócratas y liberales. A estos se le suman en el tema Rusia-Ucrania, los verdes y la ultraderecha atlantista. Aunque los Patriotas sean la tercera fuerza, han sido excluidos de las negociaciones al respecto. Apoyar a Ucrania con todo lo que ello significa es la línea roja trazada por el Partido Popular para cualquier negociación.

El grupo de los Patriotas por Europa se han pronunciado en contra de la ayuda a Ucrania. De hecho, Orbán ha vetado paquetes de ayuda militar a Ucrania, mientras Salvini a lo interno de la coalición del gobierno italiano ha actuado de forma semejante. Igualmente Orbán emprendió una gira diplomática a países claves en aras de negociar una solución al conflicto. Dicha acción recibió el rechazo del resto de los grupos del legislativo europeo.

Conclusiones

La ultraderecha europea muestra una tendencia al crecimiento en los planos nacionales y en las instituciones de la UE. Esto se demuestra en la llegada al poder de Giorgia Meloni, la continuidad de Orbá en Hungría y los diversos partidos de esta tendencia que se consolidan como fuerzas principales dentro de los legislativos nacionales.

La ultraderecha europea se ha dividido históricamente por las cuestiones euroescépticas y atlantistas, sin embargo, desde el 2022 el conflicto entre Rusia y Ucrania se adiciona a estas contradicciones. El conflicto ruso-ucraniano ha agudizado la polarización de la ultraderecha europea, constituyendo actualmente su principal punto divisorio. Además, profundiza los antagonismos entre los grupos parlamentarios de esta tendencia.

Las posiciones contrapuestas de la ultraderecha provocan cambios en el equilibrio de fuerzas del legislativo europeo. Esto se demuestra en la exclusión de los Patriotas de Europa de las negociaciones sobre el conflicto a pesar de ser la tercera fuerza del legislativo. Finalmente, esto dificulta la resolución del conflicto y promueve su dilatación.

Referencias bibliográficas

Bordel Gil, G. (28 de julio de 2024). La guerra de Ucrania y el apoyo a la Rusia de Putin dividen a la extrema derecha. El Salto.

<https://www.elsaltodiario.com/extrema-derecha/guerra-ucrania-apoyo-rusia-putin-dividen-extrema-derecha>

Carrascón, I. y Vilches, S. (10 de junio de 2024). La ultraderecha gana en Francia, Italia, Austria y Bélgica, y logra 159 escaños, el 22% del Parlamento Europeo. <https://www.newtral.es/ultraderecha-parlamento-europeo/20240610/1>

Feledy, B. (2017). Hungría ¿Populismo o política? CIDOB Report. No 1, abril 2017, pp 12, ISSN 2564-9078. <https://www.CIDOB.org>

Parlamento Europeo. (2024). Resultados de las elecciones europeas de 2024. <https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es>

Taggart y Szczerbiak (2002). The Party Politics of Euroscepticism in EU Member and Candidate States.

https://www.researchgate.net/publication/237536121_The_Party_Politics_of_Euroscepticism_in_EU_Member_and_Candidate_States

Varsori, A. (2010). Atlantismo y europeísmo. <https://www.revistasmartialpons.es/revistaayer/article/view/varsori-atlantismo-y-europeismo/2147>